

Repensar la comunicación en la transición ecosocial: del diagnóstico al antídoto

RETHINKING COMMUNICATION ON THE ECOSOCIAL TRANSITION:
FROM DIAGNOSIS TO ANTIDOTES

Recibido el 05/11/2026 | Aceptado el 18/05/2026 | Publicado el 15/07/2026
<https://doi.org/10.62008/ixc/16/02Repens>

Lidia Peralta García | Universidad de Granada

✉ lidia.peralta@ugr.es |  <https://orcid.org/0000-0003-2934-0108>

Manuel Chaparro Escudero | Universidad de Málaga

✉ mch@uma.es |  <https://orcid.org/0000-0002-5630-4009>

Resumen: Este estudio adopta una perspectiva pragmática para examinar cómo la teoría y la práctica de la comunicación pueden contribuir a la Transición Ecosocial (TE), entendida como un marco que integra la justicia social y económica con los derechos de los animales y la naturaleza. Su objetivo principal es desarrollar el Modelo de Comunicación-Antídoto para la Transición Ecosocial (IMRESCOM), diseñado para analizar las narrativas dominantes sobre la TE y contribuir a la construcción de imaginarios sociales. La investigación aplica el método Delphi para validar las variables que definen la arquitectura conceptual del modelo y generar categorías analíticas empleadas posteriormente en la interpretación de una muestra de contenidos audiovisuales. El modelo se articula en torno a tres dimensiones: proceso cognitivo-contextual, perspectiva narrativa antídoto y responsabilidad social y busca promover el debate y el compromiso cívico.

Palabras clave: comunicación antídoto; información diagnóstico; transición ecosocial; transformación social; justicia ambiental.

Abstract: This study adopts a pragmatic perspective to examine how communication theory and practice can engage with Ecosocial Transition (ET), understood as a framework that integrates social and economic justice with the rights of animals and nature. Its main objective is to develop the Antidote-Communication Model Supporting the Ecosocial Transition (IMRESCOM Model), designed to analyse prevailing narratives around ET and contribute to the construction of social imaginaries. The study applies the Delphi method to validate the variables that define the model's conceptual architecture and generate analytical categories later used to interpret an interpretive sample of audiovisual content. The resulting model is structured around three interrelated dimensions: the cognitive-contextual process, the antidote narrative perspective, and social responsibility and seeks to stimulate public debate and foster constructive and civic engagement.

Keywords: Antidote Communication; Diagnostic Information; Ecosocial Transition; Social Transformation; Environmental Justice.



Para citar este trabajo: Peralta, Lidia y Chaparro, Manuel. (2026). Repensar la comunicación en la transición ecosocial: del diagnóstico al antídoto. *index.comunicación*, 16(2), 219-245. <https://doi.org/10.62008/ixc/16/02Repens>

1. Introducción

Los debates recientes en comunicación socioambiental y política han enfatizado cada vez más la necesidad de marcos narrativos capaces de abordar las crisis ecológicas, sociales y democráticas de manera interconectada. En este contexto, el concepto de Transición Ecosocial (TE) ha emergido como un importante marco analítico y normativo desde múltiples perspectivas disciplinares, al destacar la interdependencia entre las dimensiones económica, ambiental y social (Matthies, 2017; Rambaree et al., 2019; Svampa, 2022). Asimismo, la TE ofrece una valiosa perspectiva para examinar cómo las prácticas comunicativas pueden contribuir a la construcción de futuros más justos y ambientalmente responsables (Escobar y Chaparro, 2020).

Sin embargo, a pesar del creciente interés por la comunicación climática, el periodismo constructivo y las prácticas mediáticas transformadoras, las dimensiones comunicativas de la TE siguen estando insuficientemente desarrolladas en los estudios de comunicación. Este artículo aborda dicha laguna mediante el desarrollo del Modelo IMRESCom (Modelo de Comunicación Antídoto para el Apoyo a la Transición Ecosocial), un marco diseñado para analizar cómo la comunicación puede fomentar la conciencia crítica, el compromiso cívico y la construcción de imaginarios sociales alternativos.

En este estudio, la Transición Ecosocial (TE) se entiende como un marco comunicativo y sociopolítico orientado a promover la justicia social y ambiental, los derechos de la naturaleza y de los animales, así como modelos alternativos de bienestar colectivo. Desde una perspectiva comunicativa, la TE implica prácticas mediáticas y narrativas orientadas al desarrollo de la conciencia crítica, la participación democrática y la transformación de los imaginarios dominantes (Peralta, 2026). Esta perspectiva se nutre de aportaciones procedentes del ecofeminismo (Herrero, 2016; Peralta, Chaparro y Espinar, 2020; Puleo, 2019; Tapia, 2020), el decrecimiento (Latouche, 2008, 2009), el Buen Vivir (Escobar, 2014; Gudynas, 2011) y el pensamiento decolonial (Acosta, 2010; Escobar y Mignolo, 2010; Torrico, 2018), corrientes que cuestionan los modelos de desarrollo extractivistas, productivistas y antropocéntricos. Numerosos autores sostienen que las transformaciones sistémicas necesarias para un cambio significativo no pueden producirse sin un proceso decolonial que interroge críticamente los imaginarios occidentales dominantes arraigados en el Norte Global (Gudynas, 2011; Segato, 2016; Rivera, 2002; Torrico, Castro y Osorio, 2017; Dutta, 2015).

Este enfoque mantiene una estrecha relación con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) debido a su comprensión sistémica de

los desafíos contemporáneos. No obstante, la Transición Ecosocial también exige una mirada crítica hacia los ODS, ya que estos pueden reproducir formas de desigualdad vinculadas al crecimiento económico. Arturo Escobar y Chaparro (2020) sostienen que la sostenibilidad resulta incompatible con los modelos de crecimiento capitalista, mientras que Hidalgo, García y Cubillo (2018) proponen una agenda de «transdesarrollo» que aborde las causas estructurales de la insostenibilidad más allá de los ODS.

Las investigaciones más recientes en comunicación ambiental han centrado crecientemente su atención en el papel de las emociones, las narrativas digitales, los imaginarios climáticos y las prácticas mediáticas participativas en la configuración del compromiso público frente a las crisis ecológicas. Los estudios sobre comunicación climática han puesto de relieve las limitaciones de los mensajes basados en el miedo y han enfatizado la relevancia de narrativas constructivas, orientadas a las soluciones y centradas en la justicia, capaces de fomentar la percepción de eficacia y la agencia colectiva (Ndubuisi et al., 2025; Weder y Weaver, 2025).

De manera similar, los trabajos emergentes sobre comunicación regenerativa, narrativas climáticas y medios transformadores han subrayado la importancia de desarrollar relatos que conecten la transición ecológica con la experiencia cotidiana, la participación democrática y la imaginación social (Coren y Wan, 2024; San Cornelio et al., 2021). Paralelamente, estudios recientes en comunicación política y estudios mediáticos han examinado cómo las plataformas digitales, la polarización afectiva y las lógicas algorítmicas configuran las comprensiones públicas de la justicia social, la justicia climática y las transiciones hacia la sostenibilidad, revelando tensiones entre visibilidad, participación y despolitización (Galaz et al., 2025; Horn y Felt, 2026).

El pragmatismo crítico proporciona un marco útil para analizar prácticas comunicativas orientadas a la transformación social, ya que combina la indagación contextual, la participación democrática y la reflexión ética (West, 1989; Bohman, 1999; Bergman, 2016). En el ámbito de los estudios de comunicación, esta perspectiva se ha aplicado al análisis de cómo el discurso, la participación pública y las prácticas mediáticas pueden contribuir a afrontar las crisis ecológicas y sociales sin reproducir enfoques tecnocráticos o meramente moralizantes.

Entre los teóricos del pragmatismo crítico, Nancy Fraser (2010) desarrolla una teoría de la justicia basada en la redistribución, el reconocimiento y la representación, subrayando que la comunicación debe desafiar las de-

sigualdades económicas, culturales y políticas mediante la inclusión de las voces marginadas. Complementariamente, Hans Joas (1997) concibe la acción como un proceso creativo y orientado por valores, argumentando que los significados y los valores emergen a través de experiencias encarnadas, emocionales y situadas. En conjunto, estas perspectivas conciben la comunicación como un proceso participativo y transformador de cocreación de sentido y de cambio social.

Otros enfoques académicos han ampliado el pragmatismo crítico en los estudios de comunicación al enfatizar respuestas a las crisis sistémicas éticamente fundamentadas y orientadas al futuro. Lopez Bunyasi y Smith (2018) proponen el concepto de «utopismo pragmático» para explicar cómo los activistas sostienen narrativas esperanzadoras pero realistas, mientras que Drummond y Orbe (2010) y Cloud (2018) destacan la necesidad de reconocer el conflicto y la ambivalencia para evitar la despolitización de las luchas sociales. En el ámbito de la comunicación ambiental, Cox (2012) vincula el discurso cotidiano con formas más amplias de acción ecológica y participación ciudadana.

El pragmatismo crítico comparte importantes puntos de convergencia con el periodismo de soluciones, especialmente por su énfasis en respuestas éticamente fundamentadas y orientadas al futuro frente a las crisis sistémicas (Alarcón y Coronel, 2019; Bonilla, 2018), así como con el periodismo constructivo (Casares, 2021; Alzaga, 2020) y el periodismo positivo (Díaz, 2021), dado que todos ellos destacan enfoques prácticos y sensibles al contexto que promueven la participación activa, la reflexión crítica y la búsqueda de respuestas constructivas y transformadoras a los problemas sociales. Asimismo, Schäfer et al. (2022) subrayan la importancia de las narrativas restaurativas y defienden una práctica informativa que priorice la resiliencia y la recuperación.

El estudio debe aclarar que, aunque el trabajo de campo empírico se centra principalmente en prácticas informativas, mediáticas y cinematográficas, el horizonte normativo y teórico más amplio de la investigación es fundamentalmente comunicativo. Desde esta perspectiva, la comunicación no se reduce al periodismo ni a la mera transmisión de información; por el contrario, se entiende como un proceso dialógico, participativo y bidireccional que favorece la interacción, la comprensión mutua y el compromiso democrático. En consecuencia, la información constituye el principal objeto de análisis del trabajo empírico, mientras que la comunicación funciona como el marco conceptual y normativo más amplio que orienta el estudio.

Este artículo contribuye a los debates en comunicación socioambiental y política mediante la propuesta del Modelo IMRESCoM, un marco integrado de comunicación ecosocial que combina el pragmatismo crítico, la comunicación constructiva y las perspectivas ecosociales para analizar y promover narrativas orientadas a la participación democrática, la justicia social y la transición ecológica. El estudio aborda tres vacíos en la literatura: la limitada teorización de la Transición Ecosocial en los estudios de comunicación, la desconexión entre los enfoques ecosociales normativos y la investigación empírica, y la ausencia de modelos integradores que vinculen narrativas, compromiso público y responsabilidad social.

La originalidad del modelo IMRESCoM no radica en la creación de categorías completamente nuevas, sino en la articulación de enfoques ya existentes —como la comunicación orientada a soluciones, las narrativas constructivas y la justicia comunicativa— dentro de un marco unificado específicamente centrado en la Transición Ecosocial. En este contexto, la «comunicación antídoto» se propone como un marco analítico y normativo que conecta procesos cognitivo-contextuales, estrategias narrativas y responsabilidad social con el fin de fomentar imaginarios públicos transformadores y una mayor implicación cívica.

2. Metodología y muestra

El objetivo principal de este estudio es desarrollar un modelo de comunicación innovador (IMRESCoM) que contribuya a la reflexión teórica sobre los principios fundamentales de la Transición Ecosocial (TE) y, al mismo tiempo, ofrezca orientaciones prácticas para la producción de contenidos desde una perspectiva ecosocial. Para alcanzar este propósito, la investigación se plantea tres objetivos específicos: (OE1) construir una sólida base teórica que integre los conceptos de comunicación diagnóstica y comunicación antídoto en los ámbitos del pragmatismo crítico y el periodismo constructivo; (OE2) validar las principales dimensiones y variables del modelo mediante el consenso de personas expertas; y (OE3) ilustrar la aplicabilidad operativa del modelo a través de casos seleccionados de producciones cinematográficas, audiovisuales y mediáticas.

Para dar respuesta a estos objetivos, el estudio adopta un diseño de investigación cualitativo y secuencial estructurado en tres fases interrelacionadas. En primer lugar, se llevó a cabo una revisión documental y teórica basada en la obra *Guía de transición ecosocial y principios éticos para nuestros medios* (2021), complementada con el análisis de modelos de comunicación, directrices editoriales, libros de estilo, códigos éticos y manuales prácticos relacionados

con la comunicación ambiental y de interés público. Esta fase permitió identificar un conjunto inicial de variables analíticas que sirvieron de base para la estructura preliminar del modelo IMRESCoM. La construcción del modelo se guió por cuatro criterios fundamentales: (1) la integración de perspectivas teóricas ecosociales como el ecofeminismo, el decrecimiento y el Buen Vivir; (2) la incorporación de estrategias prácticas derivadas del pragmatismo crítico y del periodismo constructivo; (3) el principio de transversalidad, según el cual las perspectivas ecosociales deben impregnar todos los géneros y formatos comunicativos; y (4) la adaptación de los conceptos de «diagnóstico» y «antídoto», procedentes de la psicología y la medicina, a un marco comunicativo capaz de analizar las respuestas narrativas frente a las crisis ecosociales. Asimismo, la propuesta se inspira en la lógica estructural del Índice de Empatía Social desarrollado por Segal, Wagaman y Gerdes (2012), reformulándolo desde una perspectiva comunicativa y ecosocial.

En segundo lugar, las variables y dimensiones preliminares identificadas durante la fase documental fueron sometidas a un proceso de validación mediante el método Delphi, en el que participaron diez personas expertas especializadas en comunicación, sostenibilidad, transición ecosocial y áreas afines. El proceso Delphi se desarrolló entre junio y julio de 2025 e incluyó participantes de España, América Latina y Estados Unidos, incorporando así una diversidad de perspectivas académicas y culturales. Se completaron dos rondas iterativas con el fin de refinar, evaluar y priorizar las variables propuestas. El consenso se estableció a partir de dos criterios complementarios: un rango intercuartílico (RIC) ≤ 1 , indicador de una baja dispersión en las valoraciones de las personas expertas, y un umbral mínimo de acuerdo del 70 % para cada variable. De este modo, el proceso Delphi desempeñó un papel metodológico central al validar la arquitectura conceptual del modelo IMRESCoM y establecer las dimensiones analíticas utilizadas posteriormente para interpretar la muestra audiovisual.

En tercer lugar, y en estrecha articulación con la fase Delphi, se seleccionó una muestra intencional de producciones audiovisuales y mediáticas con el propósito de operacionalizar e ilustrar las categorías validadas de comunicación diagnóstica y comunicación antídoto. Desde el punto de vista metodológico, el corpus audiovisual no funciona como un conjunto de datos empíricos independiente y desvinculado del proceso Delphi; por el contrario, constituye una fase analítica aplicada derivada del marco validado por las personas expertas. Así, las categorías refinadas y validadas mediante el método Delphi sirvieron como criterios interpretativos para la selección y el análisis de los casos audiovisuales. La muestra fue diseñada, por tanto, para mostrar

cómo las dimensiones teóricas identificadas por las personas expertas se manifiestan de manera concreta en narrativas comunicativas, estrategias discursivas y prácticas de representación.

El proceso de selección combinó criterios de muestreo teórico y deliberativo. Los dos autores seleccionaron conjuntamente aquellos casos especialmente relevantes para ilustrar las distinciones conceptuales centrales del modelo IMRESCoM y sobre los cuales ambos investigadores poseían un grado suficiente de familiaridad que permitiera realizar un análisis interpretativo en profundidad. Entre los criterios adicionales de selección se incluyeron: (1) la diversidad internacional; (2) la incorporación de producciones vinculadas a medios de servicio público; y (3) la inclusión de películas o documentales reconocidos mediante premios internacionales o un amplio reconocimiento crítico, bajo el supuesto de que dicha visibilidad refuerza su relevancia comunicativa y cultural.

Aunque la muestra no es estadísticamente representativa, esta limitación resulta coherente con el carácter exploratorio e interpretativo del estudio. El objetivo no es la generalización, sino la transferibilidad analítica; es decir, demostrar cómo las dimensiones validadas del modelo IMRESCoM pueden identificarse y aplicarse en contextos comunicativos concretos. En este sentido, la muestra audiovisual cumple una función tanto ilustrativa como heurística, al servir de puente entre la construcción teórica, la validación experta y la aplicación práctica dentro de un diseño metodológico coherente.

3. Resultados

3.1. Estructuras y dimensiones validadas del modelo IMRESCoM

Esta sección presenta los resultados del proceso de validación mediante el método Delphi y de integración teórica, que dieron lugar a un conjunto estructurado de dimensiones analíticas que conforman el Modelo IMRESCoM de Comunicación Antídoto para el Apoyo a la Transición Ecosocial. Este modelo integra tres elementos principales: a) el proceso cognitivo-contextual; b) la perspectiva narrativa antídoto; y c) la responsabilidad social. Este marco operativo se fundamenta en los conceptos de información diagnóstica e información antídoto y concibe la comunicación antídoto como el ideal al que se aspira. Asimismo, el modelo incorpora la transversalidad de la perspectiva ecosocial con el fin de facilitar una transformación holística, sistémica e integradora (Figura 1).



Figura 1. Modelo de Comunicación-Antídoto para la Transición Ecosocial (IMRESCOM)



Fuente: elaboración propia

3.1.1. El tránsito de la información a la comunicación como dimensión analítica validada

Partiendo de la conveniencia de que los medios informativos actúen como agentes capaces de iluminar los debates y las vías para afrontar los desafíos contemporáneos y fomentar la *phronesis* —concepto filosófico que puede traducirse como «sabiduría práctica», «prudencia» o «sentido común»—, el modelo IMRESCOM se sustenta en los conceptos de información diagnóstica (ID), comunicación diagnóstica (CD), información antídoto (IA) y comunicación antídoto (CA).

Se establece una distinción entre la información, entendida como un proceso unidireccional que no requiere retroalimentación por parte de la audiencia para existir —como ocurre habitualmente en los medios tradicionales—, y la comunicación, concebida como un proceso bidireccional que posibilita la retroalimentación (Luhmann, 1992). El objetivo no es únicamente informativo, sino genuinamente comunicativo. La comunicación es una práctica profundamente humana; constituye un ágora que no necesita necesariamente mediaciones tecnológicas, aunque los medios comunitarios pueden favorecerla cuando son verdaderamente participativos, trascen-

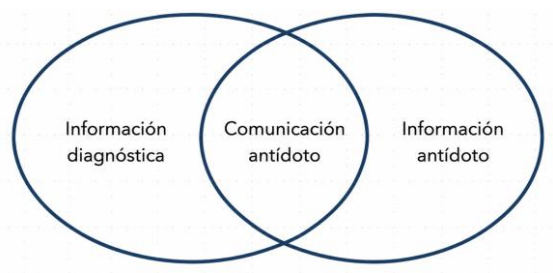
diendo la mera transmisión de información para convertirse en espacios bidireccionales de interacción. El papel de estos medios en la generación de acción colectiva resulta fundamental, ya que fortalecen el ecosistema de intervención y transformación local.

En el marco de la Transición Ecosocial, la Información Diagnóstica (ID) se centra en la identificación y caracterización de problemas ambientales y sociales específicos. Su propósito es visibilizar las manifestaciones más evidentes de dichos problemas, sus efectos inmediatos y sus causas directas. Una comunicación diagnóstica sólida proporciona una comprensión rigurosa y matizada de problemáticas sociales y ambientales complejas, al tiempo que abre vías para la acción y la agencia colectiva, funcionando como un puente hacia el antídoto.

Por su parte, la Información Antídoto (IA) se fundamenta en un diagnóstico riguroso y va más allá de la mera exposición de las causas de los problemas para ofrecer soluciones concretas y viables, incluyendo la presentación de experiencias existentes y en desarrollo. La IA aporta elementos para comprender la importancia de actuar, poniendo el foco en los beneficios de adoptar la Transición Ecosocial en sus múltiples formas y posibilidades. Al visibilizar soluciones y casos de éxito, actúa como contrapeso frente a las narrativas frecuentemente abrumadoras y pesimistas que dominan los relatos sobre las crisis ecológicas y sociales. De este modo, fortalece la capacidad de las personas y las comunidades para implicarse en los procesos de transición al fomentar sentimientos de esperanza, eficacia y agencia colectiva. En este sentido, la Información Antídoto desempeña un papel esencial en la generación del impulso necesario para promover transformaciones sociales de amplio alcance.

La Información Diagnóstica (ID) y la Información Antídoto (IA) pueden actuar como etapas previas a la Comunicación Antídoto (CA), que se desarrolla mediante el debate social. La fórmula $ID + IA = CA$ genera un proceso de retroalimentación al promover una dinámica dialógica (véase Figura 2). Para alcanzar la Comunicación Antídoto son fundamentales el diálogo, la mediación y la construcción de consensos, así como el estímulo de una conversación pública que incorpore una pluralidad de voces y perspectivas.

Figura 2. CA en la intersección entre ID e IA



Fuente: elaboración propia.

3.1.2. Distorsión diagnóstica: el ruido narrativo como condición limitante de los sistemas comunicativos

Un diagnóstico adecuado, veraz, equilibrado y convincente constituye una herramienta fundamental para comprender la complejidad de los fenómenos sociales, políticos y ecológicos. Sin embargo, en la era de la posverdad, las narrativas mediáticas suelen distorsionar la función contextual del diagnóstico mediante múltiples mecanismos —recogidos en la Tabla 1— que pueden impedir que la información diagnóstica cumpla su auténtico propósito: proporcionar un espacio para la comprensión causal sustentado en una perspectiva crítica. En términos prácticos, el modelo IMRESCom propone verificar de manera sistemática que la producción de contenidos evite conscientemente reproducir estos mecanismos de distorsión diagnóstica.

Tabla 1. Mecanismos de distorsión diagnóstica

Distorsión diagnóstica	Ejemplos
Sobreabundancia, exclusividad o desequilibrio de la información diagnóstica	<i>Climate Change: The Facts</i> (Serena Davis, 2019, Reino Unido) <i>It Will Be Chaos</i> (Lorena Luciano and Filippo Piscopo, 2018, HBO)
Diagnóstico a través de un enfoque victimizador, paternalista o criminalizador	<i>Asylum Monologues</i> (2013)
Fomento de un diagnóstico distópico	<i>Don't Look Up</i> (McKay, 2021) <i>The Day After Tomorrow</i> (Emmerich, 2004)



Construcción de un diagnóstico ambiguo, ambivalente o superficial	<i>MasterChef Australia</i> (Season 16, 2024) "Sustainable" Palm Oil campaigns broadcast (BBC World News, CNN International) <i>Mobility City</i> (RNE 5, Spain)
---	--

Fuente: elaboración propia

Las introducciones de programas, los resúmenes o las sinopsis suelen funcionar como cartas de presentación. Es frecuente observar una sobreabundancia —e incluso una presencia exclusiva— de terminología diagnóstica. Un ejemplo de ello puede encontrarse en la sinopsis del documental *Climate Change: The Facts* (Serena Davis, 2019, Reino Unido), que muestra una fuerte dependencia de este tipo de lenguaje:

Estamos alterando el clima con tal rapidez que, por primera vez en la historia, las personas pueden observar directamente sus efectos. Tormentas más intensas, inundaciones generalizadas, olas de calor más extremas y una subida dramática del nivel del mar: estos cambios están ocurriendo mucho más rápido de lo que los científicos consideraban posible. Investigadores de todo el mundo coinciden en que, si continúa el ritmo actual de calentamiento, nos enfrentamos a un futuro devastador (RTVEPlay, 2021).

En el ejemplo anterior no se deja espacio para el antídoto, lo que resulta desalentador; aunque se menciona la necesidad de actuar con urgencia, no se ofrecen propuestas concretas. Los significantes diagnósticos suelen evocar sensaciones de peligro, extremidad, sufrimiento o fatalidad: conceptos y escenarios que las personas tienden instintivamente a evitar. Por el contrario, los significantes antídoto transmiten mensajes más positivos, esperanzadores y capacitadores. Dado el poder del lenguaje para modelar los imaginarios colectivos, resulta esencial que un modelo de comunicación eficaz adopte una función propositiva que sitúe las soluciones a los problemas en un lugar central.

Para ilustrar cómo puede manifestarse un diagnóstico distorsionado en una cuestión social de gran relevancia como los procesos migratorios, podemos analizar *It Will Be Chaos* (2018), documental de HBO dirigido por Lorena Luciano y Filippo Piscopo sobre la crisis migratoria europea. Su estructura narrativa refleja claramente una sobreabundancia de información diagnóstica, ya que durante los primeros diez minutos predomina una atmósfera que hace honor al título de la obra. La película comienza mostrando el traslado de ataúdes a un puerto de Lampedusa tras un naufragio ocurrido en 2013, en el que murieron 368 solicitantes de asilo procedentes de Eritrea y Somalia. Los familiares super-

vivientes aparecen llorando ante los féretros, mientras otros esperan angustiosamente la recuperación o identificación de los cuerpos de sus seres queridos (Fowlie, 2018). Los documentales sobre migraciones de riesgo suelen sumergir a la audiencia en relatos densos que reproducen reiteradamente tragedias, rutas peligrosas, conflictos locales y el auge de los populismos antiinmigración, pero sin ofrecer una transición equilibrada hacia soluciones concretas o vías prácticas de implicación.

Asimismo, presentar a los sujetos afectados exclusivamente como víctimas tampoco constituye un antídoto eficaz. Ya se trate de mujeres, personas migrantes, personas con discapacidad o cualquier otro colectivo vulnerable, la victimización, el paternalismo o la criminalización distorsionan el mensaje. Singer (2022) ilustra esta cuestión mediante su análisis de la violencia contra las mujeres indígenas y de su criminalización como figuras políticas debido a su liderazgo en la resistencia frente al extractivismo. En una línea similar, Žižek (2008) sostiene que una compasión excesiva hacia las víctimas suele servir para distanciarlas, convirtiéndolas en sujetos «otros» o «lejanos».

Un ejemplo claro de cómo una mirada victimizadora, paternalista o criminalizadora puede distorsionar la comunicación diagnóstica en las narrativas migratorias se encuentra en diversas producciones internacionales. Así, *Asylum Monologues* (2013), una obra de teatro documental desarrollada en Alemania, presenta a las personas refugiadas principalmente como sujetos pasivos y sufrientes, dependientes de la empatía y del rescate por parte de audiencias y activistas occidentales, reforzando de este modo una división paternalista entre «nosotros» y «ellos». Como señala Saskia Sassen (2014), el discurso de la crisis de los refugiados —ya sea respondido con fronteras cerradas o con brazos abiertos— ni ayuda a quienes se benefician del sistema a sentirse responsables de sus consecuencias, ni favorece la construcción de sociedades sostenibles, diversas y económicamente equitativas a largo plazo. Del mismo modo, estudios recientes de la USC Annenberg Inclusion Initiative revelan que la televisión comercial estadounidense criminaliza con frecuencia a los personajes inmigrantes: un 22 % de ellos aparece vinculado a actividades ilegales, reforzando la estigmatización de las comunidades migrantes y presentando la migración como una amenaza para la seguridad en lugar de como un fenómeno socioeconómico complejo (Chalaby, 2022).

Por otra parte, los escenarios distópicos se utilizan con frecuencia como recurso narrativo para enfatizar las consecuencias derivadas del diagnóstico. Esta estrategia no se limita a las series de ficción, sino que también aparece en

numerosos programas informativos y divulgativos. Como señala acertadamente Rodríguez, «cuando un tema se universaliza mediante imágenes que quedan fuera de nuestra esfera de influencia, se produce un proceso de desideologización, y la fascinación por esas imágenes nos paraliza e impide actuar» (2003, p. 43). En el contexto de la Transición Ecosocial, esta parálisis puede ser provocada por informaciones que presentan exclusivamente futuros pesimistas, puntos de no retorno, discursos basados en la idea de que «ya es demasiado tarde» o visiones de sufrimiento extremo, entre otros escenarios. Aunque estas representaciones subrayan la gravedad de la crisis, también pueden generar sentimientos de impotencia que socaven la motivación necesaria para buscar e implementar soluciones prácticas.

Las narrativas diagnósticas de carácter distópico son evidentes en numerosas producciones que exploran los posibles —y a menudo catastróficos— efectos del cambio climático, incluidos éxitos cinematográficos de tono apocalíptico como *Don't Look Up* (McKay, 2021) o *The Day After Tomorrow* (Emmerich, 2004), donde los problemas aparecen representados como prácticamente insuperables. Heigeartaigh (2014) sostiene que este tipo de películas proporciona argumentos a los negacionistas del cambio climático cuando la realidad no coincide con las aceleradas narrativas de Hollywood, favoreciendo así una visión sesgada de los futuros posibles.

Otro riesgo significativo para la eficacia de la Información Diagnóstica surge cuando el diagnóstico se presenta de forma ambigua, inconsistente, ambivalente, parcial o superficial. Esto suele ocurrir cuando la información carece de una comprensión sistémica del problema y, especialmente, cuando no incorpora una perspectiva autocrítica; no necesariamente porque sea falsa, sino porque resulta incompleta o engañosa. En algunos casos, intereses externos —particularmente aquellos impulsados por presiones corporativas o financieras— pueden influir en la construcción de la Información Diagnóstica. Cuando el diagnóstico es confuso o parcial, no proporciona la claridad ni la profundidad necesarias para impulsar cambios significativos, dificultando una comprensión honesta y rigurosa de los problemas y obstaculizando la implementación de soluciones de largo plazo.

El *greenwashing* o lavado verde constituye una seria amenaza para la integridad de la información diagnóstica, ya que construye narrativas que aparentan ser ambiental o socialmente responsables, cuando en realidad contribuyen a preservar las estructuras extractivistas, consumistas, patriarcales, clasistas y racistas propias de la sociedad capitalista; estructuras que se encuentran en la raíz de la actual crisis civilizatoria y ética.

La televisión generalista puede contribuir involuntariamente a normalizar narrativas ambientales engañosas y reproducir estrategias de lavado verde corporativo. *MasterChef Australia* (temporada 16, 2024), por ejemplo, recibió fuertes críticas por asociarse con patrocinadores de la industria del gas como Australian Gas Network y Jemena. Diversos colectivos ecologistas advirtieron de que esta colaboración, presentada como una promoción del denominado «gas renovable», transmitía una imagen engañosa del biometano y el hidrógeno como alternativas limpias al gas metano convencional, constituyendo un ejemplo de *greenwashing* sutil integrado en la programación de entretenimiento (*The Guardian*, 2024). El propio contenido del programa puede considerarse problemático, al promover una cultura culinaria que ignora principios como el consumo de proximidad, el uso de productos ecológicos, las tradiciones vegetarianas y veganas o el respeto hacia los animales. Además, opera como una franquicia global que difunde este modelo cultural a escala internacional.

Dentro de este paradigma encontramos programas que, aunque se alinean temáticamente con la perspectiva ecosocial, siguen sustentándose en la premisa de que el crecimiento económico puede continuar mediante nuevas tecnologías o una explotación más intensiva de los recursos naturales. Un ejemplo sería *Mobility City* (RNE 5), que, en lugar de promover la reducción o limitación del consumo —uno de los principios fundamentales defendidos por el decrecimiento—, mantiene una lógica de crecimiento que resulta cuestionable desde una perspectiva ecosocial.

3.1.3. Condiciones cognitivo-contextuales que configuran la producción de significado (dimensión sistémica validada)

El proceso cognitivo se fundamenta en el contexto histórico y en el impacto de las condiciones sistémicas sobre el objeto comunicativo. Alcanzar la Transición Ecosocial implica desenvolverse en contextos políticos y culturales complejos, donde el papel de los gobiernos, los responsables políticos, los sistemas jurídicos y las organizaciones resulta decisivo. Sin su cooperación, la ciudadanía —a menudo condicionada por los marcos legales e institucionales existentes— encuentra importantes obstáculos para impulsar cambios y corre el riesgo de sufrir exclusión social si actúa de forma aislada.

En este escenario, la comunicación se concibe como un catalizador transversal capaz de conectar, informar y movilizar a los distintos actores implicados, haciendo que los procesos de transformación sean más inclusivos y alcanzables. Si la ciudadanía adquiere una mayor conciencia de la necesidad de una

transición y asumimos que los medios de comunicación pueden contribuir a dicho proceso, es posible que apoye electoralmente a opciones políticas que compartan esa visión, influyendo así en la orientación de las políticas públicas hacia procesos de transición, al menos en contextos democráticos. No obstante, los desafíos son enormes, ya que esta situación dista de ser universal. Muchas personas y grupos con poder continúan bloqueando transformaciones sistémicas porque obtienen beneficios del statu quo.

Por ello, factores contextuales como los sistemas políticos deben integrarse en cualquier modelo teórico basado en la comunicación periodística o cultural que incorpore estrategias derivadas de la psicología positiva, tal como defendemos en este trabajo. Reconocer la importancia del contexto es indispensable para comprender plenamente la complejidad del fenómeno comunicativo.

Aunque el modelo IMRESCom aspira a ser universal y aplicable a diferentes formas de comunicación, esta dimensión contextual exige considerar, por ejemplo, que las predisposiciones individuales influyen significativamente en la forma en que los mensajes son recibidos, procesados y traducidos en acción. Del mismo modo, factores como las plataformas mediáticas utilizadas, las características específicas de cada problemática y los contextos nacionales pueden condicionar de manera relevante los resultados comunicativos.

3.1.4. La dimensión narrativa antídoto: patrones de comunicación constructiva y transformadora

El segundo elemento central del modelo IMRESCom es la perspectiva narrativa antídoto, que se articula mediante respuestas empáticas, afectivas, esperanzadoras, éticas, equitativas y ecofeministas, entre otros posibles criterios. Con el fin de garantizar que los contenidos se ajusten a los principios de la Comunicación Antídoto, pueden considerarse las siguientes estrategias narrativas.

Tabla 2. *La Perspectiva de Narrativa Antídoto*

Enfoque crítico: contexto y diagnóstico
Se proporciona suficiente contexto y matices para profundizar en la comprensión del contenido
Se realiza un diagnóstico robusto, preciso y equilibrado, evitando cualquier tipo de diagnóstico erróneo
Se hacen visibles los dilemas éticos y los conflictos estructurales subyacentes a los hechos (extractivismo, desigualdad, consumismo...)

Se adopta un enfoque interseccional, destacando la interdependencia entre clima, salud, economía, género, biodiversidad y justicia social
Enfoque positivo / centrado en soluciones: empatía, esperanza e identificación
Se incorporan historias de transformación real, con datos verificables, experiencias replicables o soluciones que respetan una perspectiva ecosocial
Se utiliza un enfoque esperanzador, con emociones orientadas a fomentar la empatía hacia el bien común (<i>sentipensar</i> o integración emocional-intelectual)
El contenido favorece la identificación con la historia y sus protagonistas, generando una sensación de bienestar y satisfacción a través de experiencias personales significativas
Criterios representacionales, epistemológicos y éticos
Se incorporan principios del ecofeminismo, el decrecimiento, el Buen Vivir y otros enfoques posdesarrollistas, priorizando el interés público y los derechos de las personas, la naturaleza, los animales y las generaciones futuras
Se promueve la diversidad de voces, especialmente de grupos vulnerables, saberes locales y comunidades afectadas, diversificando los roles de las fuentes para no depender únicamente de fuentes oficiales o expertos tradicionales
Se utiliza un lenguaje inclusivo, no antropocéntrico y no extractivista, respetando las diferencias culturales, de género y territoriales
Responsabilidad Social
Se proporciona información sobre cómo la ciudadanía puede implicarse en procesos de transformación social
Se ofrecen contactos e información sobre asociaciones, personas, redes y organizaciones vinculadas a la Transición Ecosocial (TE)

Fuente: elaboración propia

Estos criterios, de carácter acumulativo y no excluyente, constituyen una herramienta práctica para evaluar si la información no solo diagnostica adecuadamente los problemas, sino que también capacita a las audiencias, fomenta la esperanza e inspira acciones significativas. Los ejemplos que se presentan a continuación ilustran la perspectiva narrativa antidoto: algunos combinan varios criterios simultáneamente, mientras que otros destacan por la fuerte presencia de uno de ellos. Las futuras investigaciones deberían orientarse a

identificar y generar consensos en torno a aquellos valores con mayor potencial para impulsar transformaciones sociales y cambios duraderos en los hábitos y actitudes.

En lo que respecta al enfoque crítico, la importancia del contexto y de una comprensión matizada queda poderosamente reflejada en el documental *La sal de la tierra* (*The Salt of the Earth*, Wim Wenders y Juliano Ribeiro Salgado, 2014). La película subraya la necesidad de transformación a través del recorrido vital y profesional del fotógrafo Sebastião Salgado. Presenta una crítica contundente de las atrocidades humanas —ofreciendo un diagnóstico sólido de los problemas—, pero concluye transmitiendo un mensaje esperanzador, al destacar la restauración de la naturaleza y la reconexión con nuestras raíces naturales como vías de sanación. A través de este tipo de relatos y enfoques, se nos invita a reflexionar sobre cómo y hacia dónde dirigir nuestra mirada durante el proceso de diagnóstico para poder revelar los antídotos.

Un ejemplo de equilibrio entre diagnóstico y solución puede encontrarse en *Life on Wheels: Transport for a New Urban Century* (David Hodge y Hi-Jin Kang Hodge, 2020), documental que examina críticamente cómo un modelo urbano centrado en el automóvil ha generado muertes, contaminación y congestión. Sin embargo, la obra va más allá de la mera identificación de los problemas y muestra soluciones reales, como las supermanzanas de Barcelona o la peatonalización del centro de París, que sitúan a las personas por encima de los vehículos. El documental defiende un modelo urbano centrado en las necesidades humanas, donde el transporte público, la bicicleta y los espacios peatonales adquieren prioridad. Asimismo, plantea una cuestión fundamental: ¿deben las ciudades adaptarse a la tecnología o a las auténticas necesidades humanas?

En relación con el enfoque positivo y orientado a las soluciones, el documental *Mañana* (*Tomorrow*, Cyril Dion y Mélanie Laurent, Francia, 2015) constituye un ejemplo especialmente significativo de narrativa transformadora basada en soluciones. Tal y como se señala en su sinopsis:

¿Y si mostrar soluciones o contar historias de cambio positivo fuera la forma más eficaz de afrontar los desafíos ecológicos, económicos y sociales? La voz en off del documental subraya uno de sus principales objetivos: recorrer el mundo buscando hombres y mujeres que estuvieran proponiendo alternativas creativas; queríamos reunirlos como nuevas piezas de un viejo rompecabezas para construir una nueva narrativa, capaz de inspirar a las personas a crear un mundo diferente (Filmaffinity, 2015).

Una aportación reciente e innovadora de la televisión pública española (RTVE) a las narrativas de transformación real es la serie documental *Hope! Estamos a*

tiempo (Javier Peña, 2025). Con la participación de destacados expertos ambientales de todo el mundo y filmada en 17 países, la serie presenta soluciones concretas y aplicables para afrontar la crisis ecológica global. Producida desde una clara perspectiva de comunicación antídoto, la serie integra de forma convincente los elementos centrales identificados en este estudio como esenciales para la comunicación de la Transición Ecosocial: una visión holística e integradora, un diagnóstico eficaz y, sobre todo, una perspectiva proactiva y esperanzadora orientada a promover la transformación social. Además, se ha convertido en un fenómeno televisivo que ha atraído a millones de espectadores (RTVE, 2025).

Para ilustrar una respuesta empática, podemos considerar también la cobertura informativa emitida por Telecinco el 22 de septiembre de 2024. El programa informó de la llegada de más de 500 personas migrantes a las islas españolas en pequeñas embarcaciones durante un único fin de semana, poniendo el foco en los esfuerzos de ayuda humanitaria. En otro de sus reportajes, destacó ejemplos exitosos de integración y convivencia en Guissona, una de las localidades catalanas con mayor proporción de población migrante: «Más de la mitad de sus 7.500 habitantes son inmigrantes que han logrado establecerse, reunificar a sus familias y llenar las escuelas de niños y niñas. Juntos, migrantes y población local han demostrado que la convivencia no solo es posible, sino también beneficiosa» (22/09/2024).

Campeones (Javier Fesser, 2018) ofrece una mirada empática sobre la discapacidad intelectual, mostrando cómo las relaciones personales significativas favorecen el crecimiento mutuo, la aceptación y la transformación. Lejos de ser objetos de compasión, las personas con discapacidad aparecen como agentes activos de cambio que, mediante su perseverancia y autenticidad, desafían las expectativas sociales y contribuyen a humanizar al protagonista. Con humor y sensibilidad, la película evita los estereotipos y ofrece una representación respetuosa y emocionalmente poderosa.

Por su parte, *My Octopus Teacher* (Craig Foster, 2020) encarna principios fundamentales del ecofeminismo y del Buen Vivir al promover una conexión emocional entre los seres humanos y el mundo natural. A través de la relación íntima entre el cineasta y el pulpo, el documental inspira empatía, respeto y admiración hacia la vida no humana, poniendo de relieve la interdependencia de todos los seres vivos. La obra prioriza el interés público y el bienestar colectivo al destacar el valor intrínseco de la naturaleza y la importancia de cuidar los ecosistemas, no por razones económicas, sino por la salud del planeta y de las

generaciones futuras. De este modo, invita a la audiencia a adoptar una forma más humilde, recíproca y respetuosa de habitar el mundo.

Journey to Utopia (Erlend Eirik Mo, 2020) sigue a una familia noruega que abandona una vida acomodada para integrarse en una ecoaldea en Dinamarca. A través de una narrativa honesta e íntima, la película explora los desafíos emocionales y prácticos que implica vivir de acuerdo con valores ecológicos dentro de una sociedad consumista. Del mismo modo, *Minimalism: A Documentary About the Important Things* (Matt D'Avella, 2021) muestra cómo, frente al consumismo desmedido de la sociedad estadounidense, está emergiendo un estilo de vida alternativo basado en la simplicidad voluntaria y la reducción consciente de las posesiones materiales: el movimiento minimalista.

3.1.5. La responsabilidad social comunicativa como eje normativo-operativo del modelo

Este enfoque reivindica la responsabilidad social de los medios de comunicación y de las industrias culturales, subrayando que, independientemente de su régimen de propiedad, deben orientarse al bien común promoviendo la justicia ecosocial. El principio de responsabilidad social se fundamenta en la capacidad de la acción para impulsar procesos de transformación social.

Los medios de comunicación desempeñan una función de puente, proporcionando información sobre servicios y recursos, facilitando contactos y conectando grupos de interés, redes de personas y comunidades. Este pilar debe responder a preguntas como: ¿la narrativa aclara qué puedo hacer ahora que comprendo la urgencia de actuar? ¿Por dónde puedo empezar? ¿Con quién puedo contactar? ¿Qué pasos debo seguir? ¿Incluye la narrativa recursos o contactos para conocer mejor iniciativas de comunicación vinculadas a la Transición Ecosocial? ¿Facilita el acceso a redes relacionadas con la TE?

Una excelente forma de comenzar consiste en participar en alguna de las numerosas redes profesionales de periodismo dedicadas a fortalecer la comunicación de la Transición Ecosocial. Estas redes ofrecen recursos valiosos, formación y espacios de colaboración para periodistas interesados en informar sobre cuestiones sociales, ambientales y tecnológicas de relevancia pública. Entre ellas destacan la Solutions Journalism Network (SJN), la International Journalists' Network (IJNET), la Annenberg Inclusion Initiative, el Poynter Institute, la Earth Journalism Network (EJN), la Network of Environmental Journalists y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC).

Existen además otras redes especializadas en problemáticas sociales concretas, como la Red de Periodismo Feminista, el Colectivo de Comunicadores

centrado en la Discapacidad, la Red de Periodistas Migrantes o el Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración, entre otras. La participación en estas redes permite a los profesionales de la comunicación adquirir conocimientos, herramientas y apoyo comunitario para comunicar de manera eficaz tanto los desafíos como las soluciones asociados a la Transición Ecosocial.

3.1.6. La transversalidad como dimensión validada de carácter transversal en las prácticas mediáticas ecosociales

La perspectiva ecosocial exige un enfoque transversal que impregne todas las fases y procesos de la producción periodística. En este contexto, la transversalidad implica integrar criterios ecosociales en todas las secciones, formatos y géneros, convirtiéndolos en una lente fundamental para interpretar y comunicar la realidad.

Esto incluye no solo la selección de temas y la adopción de determinados enfoques —a través de mecanismos como la agenda setting, el framing, el priming o el newsmaking—, sino también las decisiones programáticas y creativas relacionadas con la producción de campo, el desarrollo de tramas, la elaboración de guiones o la construcción narrativa. Del mismo modo, afecta a la configuración y calidad de las fuentes informativas, garantizando la pluralidad de voces y una comprensión crítica del contexto.

En el modelo IMRESCoM, la integración de una perspectiva ecosocial en los procesos de información y comunicación también implica examinar las formas de producción y generación de contenidos con el objetivo de incorporar la reducción de la huella de carbono, la promoción de la participación ciudadana, la transparencia y la rendición de cuentas. Todo ello puede resumirse en la siguiente fórmula: perspectiva narrativa antídoto + prácticas profesionales y de producción + coherencia organizativa y formativa + participación y evaluación continua, tal como se detalla en la Tabla 3.

Tabla 3. Dimensiones clave para la transversalidad ecosocial

Prácticas de producción
La aplicación de criterios ecosociales también debe extenderse a la producción, incluyendo la reducción de la huella ambiental (uso de energía, transporte, materiales, etc.)
La verificación frente al clima, el medio ambiente y la desinformación social debe promoverse activamente
Debe garantizarse la coherencia entre el contenido editorial y la publicidad, el marketing o los acuerdos institucionales.
Prácticas comunicativas y de participación

Debe establecerse mecanismos de participación y diálogo con la ciudadanía, grupos sociales, ONG y comunidades científicas sobre la Transición Ecosocial

Prácticas de formación

El personal periodístico debe recibir formación interna en enfoques ecosociales, ética climática, ecofeminismo y áreas relacionadas

Prácticas de monitoreo

Deben implementarse indicadores de monitoreo interno para evaluar el grado de transversalidad ecosocial en los contenidos

Fuente: elaboración propia

4. Discusión

La Transición Ecosocial constituye no solo una transformación socioambiental, sino también un profundo desafío comunicativo. En consecuencia, exige replantear los fundamentos normativos de las prácticas informativas, superando una lógica centrada en la mera transmisión de contenidos para avanzar hacia una ética de la comunicación capaz de fomentar la participación, la implicación afectiva y la agencia colectiva. En este sentido, el presente estudio se alinea con aquellas corrientes académicas que conciben la comunicación como una forma de praxis democrática y transformadora, más que como un canal neutral de transmisión de información.

El modelo IMRESCom, tal como se presenta en la sección de Resultados, operacionaliza este cambio mediante la integración de la comunicación antidoto, la transversalidad y una estructura analítica multidimensional. Desde una perspectiva interpretativa, este enfoque conecta con los fundamentos del pragmatismo crítico de Nancy Fraser (2010), especialmente con su concepción de la justicia basada en la redistribución, el reconocimiento y la representación, que pone de relieve las condiciones comunicativas bajo las cuales determinadas voces son incluidas o marginadas en el discurso público. Del mismo modo, Hans Joas (1997) entiende la acción como un proceso generador de valores y situado contextualmente, reforzando la idea de que el significado en la comunicación se construye de manera compartida a través de procesos situados y afectivos.

Desde una perspectiva complementaria, investigaciones recientes en comunicación ecosocial —como los trabajos de Arturo Escobar en torno al concepto de *sentipensar*— y los enfoques ecológicos centrados en los afectos y la relacionalidad (por ejemplo, las perspectivas biofílicas) refuerzan la relevancia de integrar dimensiones emocionales, corporizadas y colectivas en los marcos comunicativos (Osborne, 2021). En este sentido, el modelo IMRESCom no debe

entenderse únicamente como una herramienta analítica, sino como una propuesta para reorientar las ecologías mediáticas hacia prácticas más reflexivas, relacionales y transformadoras.

Dentro de este marco, la distinción entre Información Diagnóstica (ID) e Información Antídoto (IA), introducida por el modelo, adquiere una relevancia particular como lente interpretativa para evaluar cómo las narrativas construyen los problemas y si favorecen vías de implicación y transformación. Esta distinción permite una comprensión más matizada de la manera en que los relatos mediáticos pueden reproducir la inercia cognitiva o, por el contrario, generar condiciones propicias para la conciencia y la acción ecosocial.

No obstante, el potencial transformador de la comunicación antídoto no depende únicamente del diseño narrativo, sino también de condiciones institucionales y estructurales más amplias. Como se ha señalado en la sección de Resultados, la transversalidad debe entenderse como un principio vertebrador que trasciende la selección de contenidos para abarcar igualmente las prácticas de producción, la coherencia editorial, el impacto ambiental y la alineación institucional. Sin este compromiso más amplio, la comunicación ecosocial corre el riesgo de permanecer en el plano simbólico en lugar de traducirse en una práctica efectiva y operativa.

Ética y transparencia

Agradecimientos

Agradecemos a Lhoussain Simour (Universidad Hassan II, Casablanca) la revisión del manuscrito y la corrección de errores gramaticales y tipográficos.

Conflicto e intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses potenciales relacionados con la investigación, la autoría o la publicación de este artículo.

Financiación

Este trabajo ha sido financiado por la Agencia Estatal de Investigación, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades [referencia del proyecto: PID2022-140281OB-I00].

Contribuciones de los autores

Función	Autor 1	Autor 2	Autor 3	Autor 4
Conceptualización	X	X		
Curación de datos	X	X		



Análisis formal	X	X		
Adquisición de financiamiento	X	X		
Investigación	X	X		
Metodología	X	X		
Administración de proyecto	X	X		
Recursos	X	X		
Software	X	X		
Supervisión	X	X		
Validación	X	X		
Visualización	X	X		
Escritura - borrador original	X			
Escritura - revisión y edición	X	X		

Referencias bibliográficas

- ACOSTA, A. (2010). *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo: Una lectura desde la Constitución de Montecristi*. Fundación Friedrich Ebert.
- ALARCÓN, P. & CORONEL, S. (2019). *Periodismo de soluciones: Innovación y desafíos en la cobertura de problemas sociales*. Editorial Comunicación Social.
- ALZAGA, S. (2020). *Periodismo Constructivo: Hacia un nuevo modelo de comunicación*. UOC.
- BELTRÁN, L.R. & FOX DE CARDONA, E. (1980). Medios de comunicación de masas y dominación cultural. *Perspectivas: Revista trimestral de educación comparada* 1, 84-98.
- BERGMAN, M. (2016). Melioristic inquiry and critical habits: Pragmatism and the ends of communication research. *Empedocles: European Journal for the Philosophy of Communication*, 7(2), 173-188.
https://doi.org/10.1386/ejpc.7.2.173_1
- BOHMAN, J. (1999). Democracy as inquiry, inquiry as democratic: Pragmatism, social science, and the cognitive division of labor. *American Journal of Political Science*, 43(2), 590-607. <https://doi.org/10.2307/2991808>
- BONILLA, J. (2018). Narrativas para el cambio: el periodismo de soluciones como herramienta de transformación social. In Brody, M. (Ed.). *Handbook of Environmental Education*. Editorial Gedisa.
- BORRINI, G., PIMBERT, M., FARVAR, T., KOTHARI, A., RENARD, Y., JAIRETH, H., MUR-PHEREE, M., PATTEMORE, V., RAMÍREZ, R. & WARREN, P. (2013). *Sharing Power: A Global Guide to Collaborative Management of Natural Resources*. Routledge.
- BRODY, M. (Ed.) (2019). *Handbook of Environmental Education*. Routledge.
- BUNDY, C. (2004). Changing Behaviour: Using Motivational Interviewing Techniques. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 97 (Suppl. 44), 43-47.

- CASARES, A. (2021). *La hora del periodismo constructivo*. Editorial EUNSA.
- CHALABY, K. (2022). Immigrants on Prime Time: Annenberg Inclusion Initiative Report. University of Southern California, Annenberg School for Communication and Journalism. <https://tinyurl.com/vy72z6tu>
- CHOMSKY, N. & HERMAN, E. S. (2002). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. Pantheon Books.
- CLOUD, D.L. (2018). *Reality bites: Rhetoric and the circulation of truth claims in US political culture*. Ohio State University Press.
- CONN, S. A. (2012). *Ecopsychology: Science, Totems, and the Technological Species*. Springer.
- COX, R. (2012). *Environmental communication and the public sphere* (3th ed.). Sage Publications.
- COREN, E. & WANG, H. (2024). What We Need Now to Accelerate Climate Solutions through Storytelling. In Coren, E., Wang, H. (eds) *Storytelling to Accelerate Climate Solutions*. Springer.
- DEWEY, J. (1938). *Logic: The theory of inquiry*. Henry Holt and Company.
- DÍAZ, A. (2021). *Periodismo positivo: Estrategias y técnicas para informar con soluciones*. Editorial Paidós.
- DRUMMOND, D. K. & ORBE, M. P. (2010). Cultural Contracts: Negotiating a Ubiquitous U.S. Dominant Worldview on Race and Ethnicity. *Communication Studies*, 61(4), 373–390. <https://doi.org/10.1080/10510974.2010.500228>
- DUTTA, M. J. (2015). Decolonizing Communication for Social Change: A Culture-Centered Approach, *Communication Theory*, 25(2), 123-143.
- ESCOBAR, A. & MIGNOLO, W. (Eds.) (2010). *Globalization and the Decolonial Option*. T&F.
- ESCOBAR, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Editorial Uanaula.
- ESCOBAR, A., CHAPARRO, M. (2020). Divergencias, alternativas y transiciones de los modelos y las comunicaciones para el buen vivir, *Chasqui* 144, 19-36.
- FILMAFFINITY (2015). *Mañana*. <https://tinyurl.com/mekdhrd9>
- FOWLIED, D. (2018, June 17). It will be chaos. Review. <https://tinyurl.com/muxkkuup>
- FRASER, N. (2010). *Scales of justice: Reimagining political space in a globalizing world*. Columbia University Press.
- GALAZ, V. & METZLER, H. & SCHILL, C. et al (2025). Artificial intelligence, digital social networks, and climate emotions. *npj Clim. Action* 4(23). <https://doi.org/10.1038/s44168-025-00225-6>

- GUDYNAS, E. (2011). Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo, *ALAI*, 462, 1-20.
- HEIGEARTAIGH, S. (2014, August 4). Hollywood Global Warming Dramas Can Be Misleading. *The New York Times*. <https://tinyurl.com/ycxttwxc>
- HERRERO, Y. (2016). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Editorial Catarata.
- HIDALGO, A. L. GARCÍA, S., CUBILLO, A. P., & MEDINA, N. (2018). *Los objetivos del Buen Vivir a escala global: Una crítica de los objetivos de desarrollo sostenible y propuesta alternativa transformadora*. Editorial Bonanza.
- HORN, C. & FELT, U. (2026). On the environmental fragilities of digital solutionism. Articulating 'digital' and 'green' in the EU's 'twin transition.', *Journal of Environmental Policy & Planning*, 28(1), 39-57.
<https://doi.org/10.1080/1523908X.2025.2515225>
- HOTHARI, A., SALLEH, A., ESCOBAR, A., DEMARIA, F. & ACOSTA, A. (2019). *Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo*. Editorial Icaria.
- HUI, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Caja Negra.
- JAMES, W. (1922). *Pragmatism: A new name for some old ways of thinking*. Longmans, Green, and Co.
- JOAS, H. (1997). *The creativity of action*. University of Chicago Press.
- JONAS, H. (2008). *El principio de la responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Herder.
- LAROCQUE, E. (2023). Co-envisioning the social-ecological transition through youth eco-activists' narratives: toward a relational approach to ecological justice, *Journal of Community Practice*, 31(2), 127-151.
<https://doi.org/10.1080/10705422.2023.2208577>
- LATOUCHE, S. (2008). *La apuesta por el decrecimiento*. Icaria.
- LATOUCHE, S. (2009). *Decrecimiento y Posdesarrollo: El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Ediciones de Intervención Cultural.
- LAUDER, J. (2024, April 23). MasterChef grilled in greenwashing inquiry over controversial gas sponsorship deal. *ABC News (Australian Broadcasting Corporation)*, 1-6.
- LÓPEZ, T., & SMITH, C.W. (2018). Get in formation: Black women's participation in the Women's March on Washington as an act of pragmatic utopianism. *The Black Scholar*, 48(3), 4-16.
<https://doi.org/10.1080/00064246.2018.1475833>
- LUHMANN, N. (1992). What is Communication? *Communication Theory*, 2(3), 251-259. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1992.tb00042.x>
- MACLUHAN, M. (1964). *Understanding Media: The Extensions of Man*. McGraw-Hill.

- MATTHIES, A.L. (2017). The Conceptualisation of Ecosocial Transition. In Matthies, A. & Närhi, K. (Eds.), *The Ecosocial Transition of Societies: The Contribution of Social Work and Social Policy* (pp. 17–35). Routledge.
- MIES, M., SHIVA, V. (2014). *Ecofeminism*. Zed Books.
- MORRELL, M.E. (2010). *Empathy and democracy: Feeling, thinking, and deliberation*. Pennsylvania State University Press.
- NDUBUISI, O. ET AL. (2025). Effective climate communication and public engagement: critical components in addressing global challenges of climate change. *International Journal of Innovative Development and Policy Studies* 13(3), 129-141.
- OSBORNE, E. (2021). *Biofilia: El amor a la naturaleza o aquello que nos hace humanos*. Errata Naturae Editores.
- PASQUALI, A. (2011). *La Comunicación Mundo. Releer un mundo transfigurado por las comunicaciones*. Comunicación Social.
- PERALTA, L. (2026). *Narrativas cinematográficas ante la Transición Ecosocial: del cine diagnóstico al cine antídoto*. Tirant Humanidades.
- PERALTA, L.; CHAPARRO, M. & ESPINAR, L. (2020). Towards a Responsible Communication Strategy in the Eco-social Transition Sector. *Communication & Society*, 34(4), 149-165. <https://doi.org/10.15581/003.34.4.149-165>
- PULEO, A. (2019). *Claves ecofeministas Para rebeldes que aman la Tierra y a los animales*. P&V.
- RAMBAREE, K. POWERS, M.C.F. & SMITH, R. J. (2019). Ecosocial work and social change in community practice. *Journal of Community Practice*, 27(3–4), 205- 212. <https://doi.org/10.1080/10705422.2019.1660516>
- RALSTON, S. J. (2011). Environmental communication as deeply pragmatic. *SSRN Electronic Journal*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1865480>
- RIBERA, S. (2002). *Bircholas: trabajo de mujeres: explotación capitalista u opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto*. Editorial Mama Huaco.
- RODRÍGUEZ, M.P. (2003). *Extranjeras: mujer e inmigración en un documental de Helena Taberna, Congreso Internacional de Cine y Literatura*. Portland. <https://tinyurl.com/2ybzyy6y>
- RTVE PLAY (2021). Cumbre del clima. Cambio climático: las mejores películas y documentales de RTVE Play. <https://tinyurl.com/2n426syn>
- RTVE PLAY (2025). Hope!: Estamos a tiempo. <https://tinyurl.com/54me9hd8>
- SACHS, W. (2019). Prologue. *El diccionario del posdesarrollo*. Icaria (pp. 21–27).

- SAN CORNELIO, G. & MARTORELL, S. & ARDEVOL, E. (2021). Imaginarios sociales ante la crisis climática: análisis de los eco-influencers en Instagram. *IC-Revista Científica de Información y Comunicación* 18, 197-224. -224
<https://dx.doi.org/10.12795/IC.2021.I18.11>
- SASSEN, S. (2014). *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*. Harvard UP.
- SEGAL, E. A., WAGAMAN, M.A., & GERDES, K. E. (2012). Developing the social empathy index: An exploratory factor analysis. *Advances in Social Work*, 13(3), 541-560. <https://doi.org/10.18060/2042>
- SEGATO, R. (2016). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*. Prometeo Libros.
- SINGER, S. (2022). Victimización o criminalización de las mujeres indígenas. *Revista Internacional Derecho Penal Contemporáneo*, 79, 27-42.
- SCHÄFER, S., GREBER, H., SÜLFLOW, M., & LECHERER, S. (2022). A Matter of Perspective: An Experimental Study on Potentials of Constructive Journalism for Communicating a Crisis. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 101(3), 774-796. <https://doi.org/10.1177/10776990221095751>
- TAPIA, A. (2020). Feminismos desde Abya Yala. In A. PULEO (Coord.), *Ser Feministas. Pensamiento y Acción*. Cátedra, Colección Feminismos.
- THE GUARDIAN (2024). Environment groups accuse MasterChef of greenwashing after gas sponsorship deals unveiled. <https://tinyurl.com/48j948yn>
- TORRICO, E., CASTRO, E., OSORIO, N. (2017). *Comunicación y decolonialidad. Horizonte en construcción*. Plural.
- VON MERING, S. (2023). Promise Motivation: Films with Good News about Climate Change. *Canadian Journal of Film Studies* 32(2), 35-60.
<https://doi.org/10.3138/cjfs-2023-0020>
- WEDER, F. & WEAVER, K. (2025). Claiming narrative agency: Public relations ideals in socio-ecological transformational change. *Public Relations Inquiry*. 1-15. <https://doi.org/10.1177/2046147X251357970>
- WEST, C. (1989). *The American evasion of philosophy: A genealogy of pragmatism*. University of Wisconsin Press.
- ZIZEK, S. (2008). *Violence: Six Sideways Reflections*. Profile Books.
- ZOLLER, H.M. (2024). Pragmatic utopianism in the union cooperative movement: (Dis)Organizing transformative social change. *Communication Monographs*, 92(2), 279-307.
<https://doi.org/10.1080/03637751.2024.2399137>